

## SUMARIO

LINGÜÍSTICA MEXICANA, VI (2011), NÚM. 1

### Artículo

LILIÁN GUERRERO & BIANCA ISLAS, *Los conceptos de propiedad en ralámuli de Choguita*, p. 5

### Dossier *Formación de palabras*

RAMÓN F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN (coeditor invitado), *Presentación*, p. 33

ORLY CORTÉS FERNÁNDEZ, *Formación de palabras y paronomasia*, p. 37

FRANCISCO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, *Análisis morfológico del léxico referido al toro de lidia*, p. 65

HILDA SAUCEDO LÓPEZ, *Polisemia en la formación de palabras. El caso de la parasíntesis en en- –ar del tipo enlatar*, p. 81

RAMÓN F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, *Formación de palabras y traducción*, p. 99

Resúmenes / *abstracts*, p. 119

Normas editoriales para la presentación de originales, p. 123

VOL. VI • NÚM. 1 • 2011

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

# LINGÜÍSTICA MEXICANA

---

VOL. VI

NÚM. 1

2011

---

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

# LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA  
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2011

*Presidenta:* Pauline Moore Hanna, Universidad Autónoma del Estado de México  
*Secretario:* Ramón Zacarías Ponce de León, Universidad Nacional Autónoma de México  
*Tesorera:* Alina Signoret Dorcasberro, Universidad Nacional Autónoma de México  
*Prosecretario:* Sergio Ibáñez Cerda, Universidad Nacional Autónoma de México  
*Protesorera:* Lilián Guerrero Valenzuela, Universidad Nacional Autónoma de México  
*Vocal:* Andrés Acosta Félix, Universidad de Sonora  
*Vocal:* María Elena Sánchez Arroba, Universidad de Quintana Roo

COMITÉ EDITORIAL

MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP, Coordinadora  
BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ  
RODRIGO OCTAVIO GUTIÉRREZ BRAVO  
MARTHA JURADO SALINAS  
FRIDA VILLAVICENCIO ZARZA

CONSEJO DE ASESORES

JULIO CALVO PÉREZ, Universidad de Valencia  
TERESA CARBÓ, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social  
ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora  
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara  
ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara  
DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México  
CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México  
THOMAS C. SMITH STARK (†), El Colegio de México  
KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ

*Lingüística Mexicana* es publicada semestralmente por la  
Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.,  
Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite  
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102  
ISSN: 1405-9517



La ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA  
agradece el apoyo del  
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS de la  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
en el financiamiento de la impresión de este volumen.

❧ *DOSSIER* ❧



*L*a formación de palabras había sido considerada hasta hace poco tiempo la Cenicienta de los estudios de lingüística hispánica, como lo señala Monge (1996). Este calificativo tiene que ver no tanto con la ausencia de investigaciones sobre la disciplina, sino con la notoria dispersión de los trabajos y la escasez de obras descriptivas generales. Hoy en día las cosas han cambiado y la morfología léxica ha recibido una creciente atención; las investigaciones, especialmente sobre derivación, son muy abundantes. En México han aparecido recientemente diversos trabajos que tratan sobre la derivación y la composición. Entre otros estudios relevantes podemos mencionar el de Beniers (2004) acerca de la formación de verbos y el de Lüdtke (2011) que describe con amplitud la formación de palabras en las lenguas románicas.

La formación de palabras, a diferencia de la flexión, no se usa automáticamente ni es obligatoria y por eso muchos estudiosos del tema le atribuyen el carácter de irregular e imprevisible. Sin embargo, en palabras de Almela (1999: 20): “La irregularidad tiene que ver, sin duda, con el dinamismo y va unida, en calidad de efecto, a la creatividad, a la vitalidad”. La formación de palabras es un proceso dinámico que esta ineludiblemente unido a fenómenos idiosincrásicos y es, por tanto, resultado de vacilaciones, alternancias y rivalidad entre esquemas formativos. Cabe preguntarse si ante tanta irregularidad es posible emprender un estudio integral de la formación de palabras. Afirma Varela (1990: 13) que “no es cierto que los procesos derivativos escapen a algún tipo de sistematización”. A pesar de lo heterogéneo que pueden ser dichos procesos, sí es posible sistematizar y encontrar esquemas más o menos abarcadores. Si se analiza desde una perspectiva global, no es tan difícil deducir generalizaciones a partir de las propiedades intrínsecas de las palabras, de las relaciones léxicas que se establecen entre ellas y de las oposiciones de significado que presentan.

Este *dossier* busca contribuir a la investigación de los procesos de formación de palabras en español y, en particular, estudiar los lazos que establece la morfología léxica con otras disciplinas lingüísticas. Los cuatro artículos que lo componen son el resultado de un proyecto de investigación sobre formación de palabras que se ha llevado a cabo durante varios años en distintos centros académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México. A continuación se proporciona una breve descripción de cada uno de los trabajos.

En su artículo, Orly Cortés analiza un esquema de formación de palabras que no había llamado la atención de los expertos. Es muy prolífico hoy en día y se basa en el fenómeno de la paronomasia para crear un compuesto en el que los formantes están traslapados. La autora propone un análisis novedoso de estas construcciones y las reclasifica dentro de la morfología léxica del español. Por su parte, Francisco Fernández demuestra que un análisis de los esquemas de formación de palabras puede utilizarse para describir con precisión un campo léxico. En su escrito ejemplifica este tipo de descripción con el muy extendido campo semántico del toro de lidia y comprueba que el esquema compositivo  $N + i + A$  es particularmente productivo en la descripción de partes inalienables del toro. En el caso de Hilda Saucedo, su investigación trata acerca de la polisemia que presenta comúnmente la formación de palabras. Analiza el caso de la parasíntesis *en- -ar*, que forma verbos de la primera conjugación. A partir del valor central “poner en” explica las extensiones de significado mediante tres ejes de variación, lo que permite describir claramente la gran profusión de significados de este esquema formativo. Finalmente, Ramón Zacarías analiza la importancia que tiene el conocimiento amplio de los procesos de formación de palabras en la competencia traductora. A través de algunos ejemplos de traducción del alemán al español, muestra que un análisis de la morfología léxica y de la estructura de las palabras complejas, tanto del texto de partida como del texto meta, es imprescindible para evaluar detalladamente las distintas alternativas de traducción.

Podemos decir, junto con Serrano-Dolader (2009), que la Cenicienta al fin se calzó sus zapatillas de cristal y comenzó a andar un largo camino. Es el deseo de los autores del *dossier* que los artículos presentados contribuyan al crecimiento de la disciplina y que la investigación sobre formación de palabras en español se extienda a todos los ámbitos de la lingüística hispánica.

*Ramón F. Zacarías Ponce de León*

Universidad Nacional Autónoma de México

rzacaria@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Almela Pérez, Ramón, 1999, *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.
- Beniers, Elisabeth, 2004, *La formación de verbos en el español de México*, México: El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lüdtke, Jens, 2011, *La formación de palabras en las lenguas románicas: su semántica en diacronía y sincronía*, México: El Colegio de México.
- Monge, Félix, 1996, “Aspectos de la sufijación en español”, *Revista Española de Lingüística* 26-1, 43-56.
- Serrano-Dolader, David, 2009, “Presentación: las cenicientas y los zapatos de cristal”, en D. Serrano-Dolader & M. Martín Zorraquino (eds.), *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 13-20.
- Varela Ortega, Soledad, 1990, *Fundamentos de Morfología*, Madrid: Síntesis.



# POLISEMIA EN LA FORMACIÓN DE PALABRAS. EL CASO DE LA PARASÍNTESIS EN *EN-* *-AR* DEL TIPO *ENLATAR*

## 1. INTRODUCCIÓN

*L*a parasíntesis o circunfijación es uno de los dos procesos de formación de verbos mediante afijación. El esquema de formación de verbos parasintéticos en *en-* *-ar*<sup>1</sup> puede aplicarse a un gran número de bases, sustantivas o adjetivas, que generan verbos parasintéticos *denominales* o *deadjetivales*. El significado de los verbos formados con este esquema responde tanto al significado de la base como al aportado por el circunfijo. Los significados representan una amplísima gama de precisiones y matices; por ejemplo, *embotellar* es “meter en botella” (los refrescos se embotellan), *encerar* es “poner o cubrir con cera” (encerar un piso de duela), *endulzar* es “poner dulce” (endulzar con azúcar u otro edulcorante), *enchinar* es “poner en forma de chinos” (el cabello lacio puede enchinarsse); es decir, manifiesta una gran polisemia: meter, cubrir, incorporar, adquirir alguna característica. El hablante intuitivamente sabe cuáles de los significados descartar y cuál conservar. El objetivo del estudio es analizar y organizar la polisemia y demostrar que no es arbitraria, como se supone, sino que está ligada a ciertos criterios definidos que corresponden a tres ejes de significación como se analizará más adelante. Estos tres ejes son la «dimensión» o el espacio en el que la acción del verbo se realiza (en una superficie o en un contenedor), «figura-fondo» o punto de vista desde el cual es denominada la acción del verbo (desde el lugar o desde el objeto), y «concreto-abstracto», es decir, cómo es el referente para el hablante.

<sup>1</sup> El circunfijo presenta los alomorfos *en-* *-ar* y *em-* *-ar*. No explicaremos a detalle este asunto porque no es nuestro objetivo, basta decir que *em-* *-ar* se utiliza ante las consonantes *b* y *p*.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente el esquema parasintético en *en-* *-ar* se aplica con bastante frecuencia sin que la cantidad de significados represente dificultad para los hablantes, quienes intuyen lo que puede realizarse o la cualidad relevante de la base del verbo y la acción precisa que, de acuerdo con dicha base, indica el verbo. Esta gran versatilidad del circunfijo es también la causa de que existan entre los verbos muchos valores aparentemente sin relación, los cuales forman un conjunto caótico cuya sistematización parece muy compleja (*embaldosar*, “poner baldosas sobre”, *encanastar*, “poner dentro de canasta”, *enroscar*, “poner en forma de rosca”).

Uno de los problemas para sistematizarlos es precisamente la forma en que se expresa el significado, comúnmente a través de verbos específicos; por ejemplo, en los verbos *embaldosar*, *empedrar*, *empolvar*, *enchapar*, el significado es bastante homogéneo y puede decirse que es “cubrir con” (“cubrir con baldosas”, “cubrir con piedras”, “cubrir con polvo”, “cubrir con chapa”); también es homogéneo para los verbos *embotellar*, *enlatar*, *enjaular*, *entambar*, en los que el significado es “meter en” (“meter en botella”, “meter en lata”, “meter en jaula”, “meter en tambo”). La precisión del significado en cada caso parece obvia, sin embargo, no pone de manifiesto ninguna relación directa entre “cubrir” y “meter”.

Sucede algo similar con los verbos *encelar*, *enamorar*, *encariñar*, cuyo significado puede ser “sentir” (“sentir o hacer sentir celos”, “sentir o hacer sentir amor”, “sentir o hacer sentir cariño”), y con los que significan “formar”, como *enarcar*, “formar un arco”, *enristrar*, “formar una ristra”, *enmadejar*, “formar una madeja”. Es claro que los significados analizados hasta aquí (“cubrir”, “meter”, “sentir” y “formar”), aunque correspondan a alguno de los valores del circunfijo, no tienen relación entre ellos ni son susceptibles de sistematización; por ejemplo, para Beniers, los verbos pueden “denotar sucesos de diversos tipos: cambios de estado, de lugar, de formas de estar y también la adquisición o transferencia de atributos” (2004: 177). Entre los valores que anota esta investigadora podemos mencionar: “hacer como si fuera”, “volverse”, “tener” o “pasar a sentir”, “inspirar”, “llenar de”, “provocar”, “cubrir con”, “poner”, “sumergir en”, “dotar de”, “dar”, “unir”, “usar”, “enredarse como”, “meterse en”, “llegar a”, “incorporarse”, “incluir”, “echar”, “formar”. Algunos de estos significados coinciden con los registrados en la *Nueva gramática de la lengua española* (2010) que, como veremos más adelante, son más cercanos a nuestra interpretación: “ponerse” o “volverse”, “dar forma”, “dar” o “tener”, “poner”, “lugar en donde”, “meter”, “dar” o “echar”, “untar”, “adherir” o “superponer”, “cubrir”, “acercar”, “producir” (2010: 610-614). Ambas obras ofrecen muchos de los posibles significados

que puede mostrar un verbo formado con el esquema en *en-* *-ar*, sin embargo, son tan diversos que aparentemente no poseen un significado central.

La sistematización a partir de la clase gramatical de la base también ofrece dificultades; por ejemplo, el significado del circunfijo en los verbos denominales *enmadejar*, *enquistar*, *enredar* (madeja, quiste, red), es similar al significado en los verbos deadjetivales *enchuecar*, *entiesar* (chueco, tieso), que es “dar forma de” (“dar forma de madeja”, “dar forma chueca”), que no hace tan clara la diferencia de acuerdo con la clase gramatical de la base.

Como vemos, el problema principal es la aparentemente caótica profusión de significados. En las siguientes secciones se analizará esta polisemia y se propondrá su sistematización.

### 3. OBJETIVO

El objetivo del presente estudio es analizar y proponer una sistematización de los significados de los valores del circunfijo en los verbos parasintéticos en *en-* *-ar* a partir de tres ejes de significación, que son: «dimensión», «figura-fondo» y «concreto-abstracto». Se demostrará así que los significados forman un conjunto organizado y motivado a partir del significado central de “poner”.

### 4. PLANTEAMIENTO TEÓRICO

#### 4.1. *Parasíntesis*

En español los verbos derivados se forman mediante dos procesos distintos, que son la sufijación y la parasíntesis o circunfijación. La diferencia principal entre uno y otro es el tipo de afijo empleado, aunque también difieren en la variedad de clases verbales de la base que puede utilizarse para cada uno. En la sufijación se emplean como base sustantivos, adjetivos, adverbios, algunos verbos e inclusive pronombres (por ejemplo: *tutear*), y el afijo usado es un sufijo (*-ar*, *-ear*, *-izar*, *-ificar*, etcétera). En la parasíntesis se emplean como base sustantivos y adjetivos y, de acuerdo con la definición de la *Nueva Gramática de la Real Academia Española*, la parasíntesis “consiste en la adición de *afijos discontinuos*, en concreto un prefijo y un sufijo elegidos simultáneamente” (2010: 577-578). Debido a esto, puede considerarse como la característica más relevante de este proceso el uso un prefijo y un sufijo unidos simultánea y solidariamente a una base para formar un verbo parasintético.

En la sufijación se utiliza únicamente un sufijo verbalizador, como en el caso del verbo de reciente formación *chatear*, derivado del sustantivo *chat*, al

que se le adhiere el sufijo verbalizador *-ear*: *chat* + *-ear* > *chatear*, que significa comunicarse a través del espacio virtual “*chat*”. En el caso de la parasíntesis se utiliza un circunfijo formado por un prefijo y un sufijo que se suman a la base de manera simultánea y solidaria, tal como sucede en el verbo, también de reciente creación, *encobijar*, derivado del sustantivo *cobija*, al que se le ha sumado el circunfijo *en- -ar*: *en-* + *cobija* + *-ar* > *encobijar*, con el significado de “cubrir o envolver con una cobija”. Los afijos *discontinuos*, *parasintéticos* o *circunfijos* están constituidos por parejas de prefijo y sufijo, pero es un único morfema que se realiza en dos lugares de la palabra: al inicio y al final de la base, prefijándola y sufijándola simultánea y solidariamente. Los circunfijos más empleados en el español son: *a- -ar*, *en- -ar*, *en- -ecer* y *des- -ar*. Todos forman verbos parasintéticos, aunque la productividad varía entre ellos; algunos ejemplos son: *apalancar* (*a- palanca -ar*), *encremar* (*en- crema -ar*), *entristecer* (*en- triste -ecer*), *descopetar* (*des- copete -ar*).

Los verbos parasintéticos, independientemente de la clase gramatical a la que pertenezca su base, tienen el esquema de formación: prefijo + base + sufijo, sin que sea posible identificar en el habla una palabra compuesta por prefijo + base o base + sufijo que pudiera considerarse como base previa o intermedia, o una palabra que coincida con la base más uno de los dos afijos, base + sufijo o prefijo + base, sino realizando la prefijación y sufijación en un sólo paso, “pues, de no hacerlo ambos conjuntamente, no obtendríamos una palabra completa” (Varela 2005: 34). Por ejemplo, para el verbo *apalancar* no son utilizadas las formas *\*apalanca* ni *\*palancar*, ni para *entristecer* se emplean *\*entriste* o *\*tristecer*, ni para *descopetar* son usadas *\*descopete* o *\*copetar*. Sin embargo, y aunque no es predecible, las formas intermedias son posibles de acuerdo con el sistema, por lo que podrían ser en algún momento introducidas en la lengua como palabras en uso, como señala Ramón Almelá: “No todo lo que permite el sistema lo acepta la norma: *\*desalma* y *\*almando* están posibilitados por el sistema, pero la norma no los ha aceptado (por ahora)” (1999: 193).

El circunfijo *en- -ar*, comparte algunos significados con la preposición *en*, que indica el lugar, tiempo o modo en que se realiza algo (*en* la playa, *en* 1985, *en* préstamo), una situación de tránsito (estar algo *en* elaboración), etcétera; pero tiene sus propios valores reconocidos por el *Diccionario de la Real Academia Española* (2001), según el cual, tiene la función principal de formar verbos, cuyos significados son: “dentro de” o “sobre” (que hemos visto en algunos ejemplos). Por otro lado, el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (1998) menciona para el prefijo *en-* la formación de verbos para los que señala sólo dos significados, el de “inclusión” y el de “encierro”. Como se ve, en dichos diccionarios, no se refleja ni se menciona la gran polisemia de este proceso y las definiciones son muy escuetas.

Para continuar con la gran variedad de significados de los verbos formados por parasíntesis en *en- -ar*, dice Beniers:

los verbos formados con ayuda de *en- (em-) -ar* en la lengua son bastante numerosos y expresan relaciones variadas. Sin embargo, la mayoría corresponden a relaciones de dotación y ubicación [...] Los verbos *en- -ar* denotan sucesos o acciones de diversos tipos: cambios de estado, de lugar, de formas de estar y también la adquisición o transferencia de atributos (2004: 176).

Esto puede contrastarse con los valores definidos por Serrano-Dolader, quien afirma que, según la clase gramatical de la base: “[...] los verbos deadjetivales en [*en- -ar*] tienen valor causativo [...] Algunos están capacitados para expresar valores incoativos [...] El grupo más importante de verbos denominales en [*en- -ar*] es el constituido por formaciones con valor locativo-direccional [...]” (Serrano 1999: 4704-4712). Estas definiciones, sin embargo, no resultan totalmente satisfactorias.

#### 4.2. Polisemia

La polisemia ha sido siempre un tópico complejo en los estudios semánticos y lexicográficos. El fenómeno de la multiplicidad de significados de las unidades léxicas ha sido tratado desde diferentes puntos de vista. Actualmente, sobre todo a partir de los estudios cognoscitivos del lenguaje, se considera la polisemia como un fenómeno donde los significados están relacionados entre sí, tal como afirman Cuenca & Hilferty: “Se trata, por tanto, de sentidos diferentes, pero interrelacionados, lo que constituye el requisito ‘mínimo’ para poder hablar de polisemia” (1999: 126). Es decir, la polisemia no es una acumulación de significados inconexos, sino que los valores polisémicos aparecen y crecen a partir de un significado central. Los valores polisémicos, según Maldonado, forman una red de significados: “[...] El significado convencional de un ítem léxico es naturalmente polisémico y tiene que ser equiparado con la red semántica que lo conforma [...]” (1993: 162). Por otro lado, hay que considerar también que la polisemia no se da únicamente a nivel léxico, sino que aparece en cualquier nivel del lenguaje; en nuestro caso, a nivel morfológico.

La polisemia está presente todo el tiempo en el lenguaje y, más que ser excepcional, es la norma. En general, entre más usada es una expresión lingüística es más probable que desarrolle significados polisémicos: “Una expresión usada con frecuencia pertenece a una red de significados interrelacionados” (Maldonado, 1993: 160). Esto es justamente lo que pasa con el

circunfijo *en- -ar*, objeto de nuestro estudio. Su amplia productividad le ha permitido aparecer en muchos contextos y ampliar su red polisémica.

En las siguientes secciones, a partir de los conceptos revisados hasta ahora, se realizará un análisis de la polisemia de la parasíntesis *en- -ar* y se propondrá una red de significados relacionados a partir del valor central “poner”. Aunque podría decirse que para cada verbo hay un significado que puede aplicarse de manera casi exclusiva, por ello la gama de significados puede ampliarse hasta donde uno quiera; la polisemia que aporta el circunfijo contiene significados “interrelacionados”.

La productividad de este esquema es quizá consecuencia de su versatilidad porque puede utilizarse en un sinnúmero de bases sin perder la transparencia, tanto de la base como de la acción precisa indicada por el circunfijo, ambas perfectamente inteligibles para los hablantes, quienes pueden determinar cuál es la base; si es un sustantivo, saben qué se puede hacer con él o qué cualidades particulares aporta, el sitio en el que el objeto está o al que se lleva, si el referente es algo concreto o solamente una alusión de sus propiedades, y, si la base es un adjetivo, los hablantes saben exactamente qué cualidad se adquiere y cómo se adquiere.

## 5. ANÁLISIS

Lo que haremos a continuación es presentar el método empleado en el análisis de los verbos formados con el esquema en *en- -ar*. Para reunir las palabras se utilizaron como fuentes periódicos y revistas de variada índole, el habla cotidiana en pláticas informales escuchadas al azar, y mi propio conocimiento lingüístico.

El conjunto de palabras con el que se trabaja no busca una representatividad estadística, sino que obedece a la necesidad de analizar todos los significados de este esquema formativo. Se incluyen en este conjunto aquellas palabras derivadas que nos permitan investigar todos los posibles significados y así poder entender la polisemia que presenta este esquema.

Un criterio muy importante en la selección de los ejemplos fue que la estructura de la palabra correspondiera realmente al esquema parasintético. Se comprobó, por tanto, que no existieran en la lengua palabras que coincidieran con una etapa intermedia en su formación, tal como se explicó en la sección 4.1.

### 5.1. Palabras analizadas

Se analizaron 262 verbos parasintéticos; de ellos, 233 son denominales y el resto, deadjetivales. Para efectos de esta argumentación, ejemplificaremos los

valores polisémicos que encontramos para el circunfijo con un grupo compuesto por sesenta verbos, de los cuales tomaremos los ejemplos para el análisis. En la tabla 1, el subíndice señala la clase gramatical de la base, *N* si es nombre y *A* si es adjetivo:

Tabla 1. Verbos formados en el esquema *en-* *-ar* y sus bases.

<i>Verbo</i>	<i>Base</i>	<i>Verbo</i>	<i>Base</i>	<i>Verbo</i>	<i>Base</i>
enamorar	amor <sub>N</sub>	encasquetar	casquete <sub>N</sub>	enlatar	lata <sub>N</sub>
enancar	anca <sub>N</sub>	encauzar	cauce <sub>N</sub>	enmadejar	madeja <sub>N</sub>
enarcar	arco <sub>N</sub>	encelar	celo <sub>N</sub>	enmugrar	mugre <sub>N</sub>
embaldosar	baldosa <sub>N</sub>	encenegar	cieno <sub>N</sub>	empantanar	pantano <sub>N</sub>
embetunar	betún <sub>N</sub>	enchapar	chapa <sub>N</sub>	emparentar	pariente <sub>A</sub>
embobar	bobo <sub>A</sub>	encharcar	charco <sub>N</sub>	empedrar	piedra <sub>N</sub>
embolsar	bolsa <sub>N</sub>	enchinar	chino <sub>N</sub>	empeorar	peor <sub>A</sub>
emborrachar	borracho <sub>A</sub>	encintar	cinta <sub>A</sub>	enquistar	quiste <sub>N</sub>
embotellar	botella <sub>N</sub>	encobijar	cobija <sub>N</sub>	enrollar	rollo <sub>N</sub>
embrear	brea <sub>N</sub>	encordelar	cordel <sub>N</sub>	enroscar	rosca <sub>N</sub>
encajuelar	cajuela <sub>N</sub>	encumbrar	cumbre <sub>N</sub>	ensanchar	ancho <sub>A</sub>
encallar	callo <sub>N</sub>	endulzar	dulce <sub>N</sub>	ensilar	silo <sub>N</sub>
encaprichar	capricho <sub>N</sub>	enfiestar	fiesta <sub>N</sub>	entambar	tambo <sub>N</sub>
encapsular	cápsula <sub>N</sub>	enfocar	foco <sub>N</sub>	enterrar	tierra <sub>N</sub>
encarcelar	cárcel <sub>N</sub>	enfundar	funda <sub>N</sub>	entibiar	tibio <sub>A</sub>
encariñar	cariño <sub>N</sub>	engordar	gordo <sub>A</sub>	entubar	tubo <sub>N</sub>
encorvar	corvo <sub>N</sub>	enharinar	harina <sub>N</sub>	enturbiar	turbio <sub>A</sub>
encostalar	costal <sub>N</sub>	enhebrar	hebra <sub>N</sub>	enviudar	viudo <sub>A</sub>
encostrar	costra <sub>N</sub>	enjaular	jaula <sub>N</sub>	enyesar	yeso <sub>N</sub>
encasillar	casilla <sub>N</sub>	enlamar	lama <sub>N</sub>	enzacatar	zacate <sub>N</sub>

El criterio para asignar la clase gramatical de las palabras base fue tomar la consignada en el *DRAE* (2001). Sin embargo, algunas palabras pueden funcionar como adjetivos o como sustantivos, hecho consignado también en el diccionario académico mediante distintas acepciones de la palabra. Tal es el caso de *dulce*, cuyas primeras acepciones están marcadas como adjetivo, pero incluye también otras como sustantivo. En estos casos la clase gramatical que se considera para el análisis es la que va más acorde con el significado del verbo. En nuestro ejemplo, *endulzar* implica incorporar una sustancia o una entidad dulce, lo que va más de acuerdo con la interpretación sustantiva: “*endulzar* el café” significa “poner dulce dentro del café”, donde *dulce* puede ser azúcar, miel o cualquier otro edulcorante. La interpretación adje-

tiva nos daría el significado de cambio de estado, “volver o volverse dulce”, que, en este caso, no es la más adecuada.

De igual manera, la palabra base *pariente* está consignada en el diccionario académico como adjetivo y también como sustantivo. En este caso, la interpretación del verbo *emparentar* no es la de “poner *pariente* en”, sino la de cambio de estado “volver o volverse *pariente*”, que corresponde a la interpretación adjetiva de la base. En otros casos similares, como *enviudar*, se siguió el mismo procedimiento para la asignación de la categoría gramatical.

## 5.2. Agrupamientos por significado

La distribución inicial de los verbos en grupos tomó exclusivamente como criterio el resultado de la acción indicada según la intuición del hablante, con lo que se elaboró una lista que contenía el verbo lematizado (en infinitivo), la acción indicada y, si era transparente, la palabra que le había servido de base.

El siguiente paso fue definir algunos significados descritos con una o pocas palabras. El significado que quedaba como central fue el de “poner”, ya sea “poner sobre” o “poner dentro”, a partir de los cuales existían matices. Los otros significados que encontramos fueron “colocar encima”, “cubrir”, “manchar”, “aumentar la proporción de un componente”, “embeber o impregnar”, “confinar con o sin movimiento” y “llenar con algo”.

Al observar estas descripciones de los significados quedaba muy claro que había al menos dos valores opuestos: la acción del verbo ocurría *sobre* algo o *dentro* de algo (*encerar* ocurre *sobre* algo; *enjaular* ocurre *dentro*). Con esta oposición de valores quedó definido el primer eje de significación, al que llamamos «dimensión». A los valores que toma los llamamos «superficie» y «contenedor». Los verbos fueron sometidos nuevamente a selección y fueron clasificados teniendo en cuenta estas dos posibilidades, con lo que, a su vez, quedaron expuestos otros grupos de valores que se explican a continuación.

La característica de estas agrupaciones detalladas era que algunos verbos tenían como base de derivación aquello “que se pone”, otros, aquello “en donde se pone”; es decir, la acción se define por el *objeto* que se pone o desde el *lugar* donde se pone. Describen la acción desde un cierto eje de significación, segundo en quedar definido, al que llamamos «figura-fondo», cuyos valores son «objeto» y «lugar»; *entubar* es “poner algo en el *lugar* tubo”, donde el lugar es para este verbo la figura; *empedrar* es “poner el *objeto* piedra sobre algo”; el objeto en este caso es la figura. Para todos los verbos la



figura es siempre lo que constituye la base del verbo y el fondo es aquello que, aun estando implicado, no se menciona. Después de examinar los verbos aplicando los valores de este eje saltó a la vista otra clasificación.

El siguiente valor quedó expuesto al percatarnos de que la acción del verbo está referida a algo existente o, por el contrario, a algo que se constituye al momento de suceder la acción señalada por el verbo; a una realidad concreta o a una realidad abstracta. Los valores se oponían como «concreto» y «abstracto», por lo que a este tercer eje lo denominamos «concreto-abstracto» (*encarcelar*, “poner en cárcel”, un lugar concreto; *enamorar*, “poner en amor”, un lugar abstracto).

### 5.3. Propuesta: tres ejes de significación y su funcionamiento

Los ejes de significación que proponemos para el análisis de los verbos parasintéticos formados en *en-* *-ar* surgieron durante el análisis de los valores característicos y comunes que los hablantes comprenden y aplican a esta clase de verbos, por lo que cada verbo se analizará a la luz de estos valores y se comprobará si realmente es posible que contengan un valor de cada eje de significación.

Eje «dimensión». Valores: «superficie» o «contenedor». En este eje distinguimos o elegimos entre la posibilidad de que el verbo contenga la noción de llevarse a cabo en una superficie o en un contenedor. El verbo *encumbrar* remite a una superficie, en este caso una cumbre (algo llega a la cumbre pero no se introduce en ella); *encostalar* indica un contenedor, en este caso, un costal (algo entra o es introducido al costal y no se queda en la superficie del costal).

Eje «figura-fondo». Valores: «objeto» o «lugar». En este eje de significación la perspectiva es la que nos permite distinguir o elegir entre la posibilidad de denominar la acción desde el objeto que se pone, y es la figura de estos verbos, o denominarla desde el lugar, bien sea una superficie o un contenedor, que es, en estos casos, la figura. El verbo *endulzar* tiene como figura el dulce, que es el objeto que se pone; el verbo *embotellar* tiene como figura el lugar en donde se pone algo, que en este caso es una botella, la cual, a su vez, es un contenedor.

Eje «concreto-abstracto». Valores: «concreto» o «abstracto». En este eje elegimos entre un referente *concreto* —como en los verbos *empastar*, *enlodar* y *encumbrar*, en los que *pasta*, *lodo* y *cumbre* son objetos concretos y ya existentes— o uno *abstracto* —como en los verbos *enamorar* y *encaprichar*; el lugar *capricho* no es tangible y el *amor* es un hecho o suceso que se genera y tampoco es tangible.

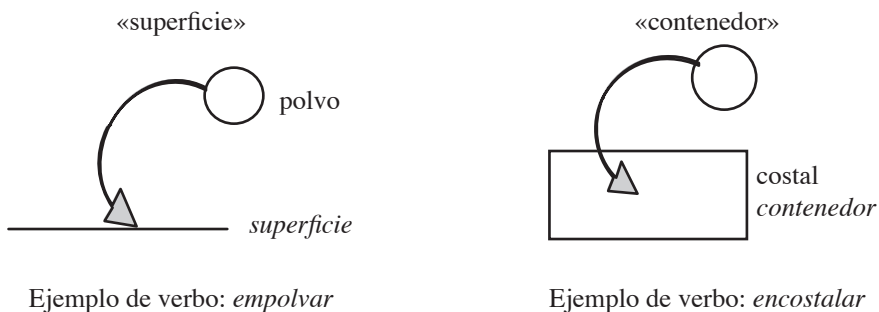
### 5.4. Conceptualización y clasificación

Para explicar visualmente cada uno de los valores de los ejes y para dejar clara su conceptualización, hemos empleado esquemas con algunos símbolos convencionales. Los símbolos para identificar los valores son: círculo para «objeto»; línea recta para «superficie»; rectángulo para «contenedor»; rectángulo o línea de trazo grueso o círculo lleno para «figura»; rectángulo, línea o círculo de trazo continuo para «concreto»; rectángulo o círculo de trazo punteado para «abstracto».

#### 5.4.1. Eje «dimensión»: «superficie» o «contenedor»

En los verbos parasintéticos como *empolvar*, *embetunar*, *encerar*, *empedrar*, *embaldosar*, la acción de “poner betún” o “poner piedras”, etcétera, se realiza directamente sobre una superficie, bien sea el casco de una embarcación o el área de una calle lo que se cubre con el objeto denominado por la base del verbo. En cambio, en los verbos como *encostalar*, *embotellar*, *encarcelar*, *empulgar*, *endulzar*, la acción de “poner en botella” o “poner dulce en”, etcétera, ocurre al interior de algo. Los valores «superficie» y «contenedor» de este eje se explican con la figura 1.

Figura 1. Eje «dimensión»



En la figura 1 podemos ver representado el eje «dimensión» con dos esquemas. En el de la izquierda tenemos el verbo *empolvar*, que se refiere al polvo que se pone sobre una superficie; la dimensión es una superficie representada por la línea horizontal. En el de la derecha tenemos el verbo *encostalar*, que significa que algo se pone dentro de un costal; la dimensión es un contenedor representado en el esquema por el rectángulo.

5.4.2. Eje «figura-fondo»: «objeto-lugar» / «lugar-objeto»

En los verbos parasintéticos la figura puede ser el objeto que se pone o el lugar en el que se pone algo. La paráfrasis más simple y general de este esquema es “poner algo en algo” o “poner un objeto en un lugar”. En algunos de los verbos formados con el circunfixo *en-* *-ar* el objeto es la base de formación, en otros el lugar es la base. Dicha base de formación es lo que denominamos figura, la otra parte de la paráfrasis, que no se menciona, es el fondo.

En “se *empedró* el camino”, las piedras constituyen la figura porque son la base de la formación del verbo, la superficie, que puede ser el camino, la calle, etcétera, es el fondo.

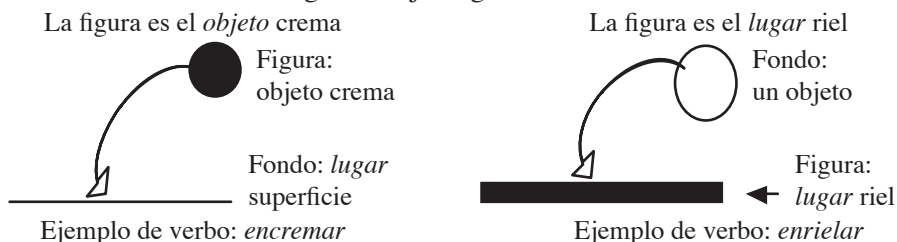
	“poner	algo	en	algo”
<i>empedrar</i>	“poner	<i>piedras</i>	en	una superficie”
		«figura»		«fondo»

En cambio, en “el jugo se *embotella*”, la botella es la figura o la base de formación del verbo *embotellar*, el jugo, néctar, agua, etcétera, es el fondo.

	“poner	algo	en	algo”
<i>embotellar</i>	“poner	algo	en	una <i>botella</i> ”
		«fondo»		«figura»

El esquema manifiesta una precisión todavía más amplia pues los hablantes pueden distinguir el lugar como superficie o como contenedor. En los verbos *encremar* y *endulzar* un objeto se pone; en estos casos, a este objeto lo denominamos “figura”: en *encremar* el *objeto* crema se pone en una superficie; en *endulzar* el *objeto* dulce se pone dentro de un contenedor (digamos, un alimento). En verbos como *enrielar*, algo se pone en un riel, que es la figura y, en este caso, es una superficie. En la figura 2 se explican los valores fondo y figura de este eje de significación.

Figura 2. Eje «figura-fondo»



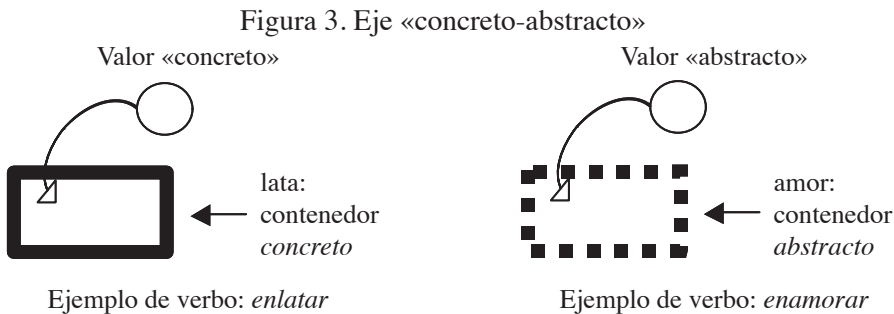
En cada esquema la figura está resaltada como un círculo lleno o como una línea gruesa. A la izquierda tenemos el verbo *encremar*, su figura es el *objeto* crema, representada por el círculo lleno. A la izquierda tenemos el verbo *enrielar*, en el que la figura es el *lugar* riel (una superficie), en este caso representado por la línea gruesa.

### 5.4.3. Eje «concreto-abstracto»: «concreto o abstracto»

En los verbos como *embotellar*, *enjaular*, *encintar* y *ensebar*, nos referimos a objetos o lugares concretos, existentes (botella, cinta, jaula, sebo); en cambio, en verbos como *enamorar*, *encelar* y *encorajinar* el objeto de referencia es una realidad que se crea (amor, celos, coraje).

El valor de «abstracto» lo tiene un verbo porque el sustantivo o el adjetivo con el que se construye hacen referencia a algo que no tiene una existencia previa a lo indicado por el verbo. Por ejemplo: “María *enarcó* las cejas” significa que las llevó a la forma de arco o las puso en forma de arco, mas no puso un arco en sus cejas ni las cejas en un arco.

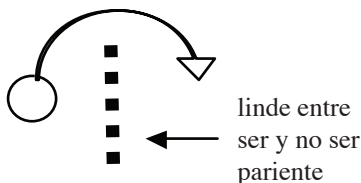
En la figura 3 explicamos los valores «concreto» y «abstracto» de este eje.



En la figura 3 el valor en el eje «concreto-abstracto» del verbo *enlatar* es concreto porque el lugar de referencia, una lata, tiene existencia previa. En cambio, el valor del verbo *enamorar* es abstracto porque, como explicamos, su referente, el amor, es un estado al que se entra (o en el que “se cae”, tal como sucede en la lengua inglesa con *to be in love* o *to fall in love*) sin existencia previa.

Sin embargo, a algunos verbos cuyo valor también es abstracto no es posible explicarlos como “poner dentro de algo”, sino como “poner al otro lado del linde”, o de manera muy simple, “volver” o “volverse”, como en los verbos *embobar*, *empeorar* y *enajenar*. En general, los verbos de este tipo tienen un sentido incoativo. La figura 4 lo explica.

Figura 4. Eje «concreto-abstracto»



Ejemplo de verbo: *emparentar*

En la figura 4 se representa el significado de los verbos como franquear un límite o experimentar un cambio, es decir, “volverse pariente”, “volver o volverse bobo”, etc.

### 5.5. Grupos según los ejes de significación

Una vez presentados los conceptos, describiremos y ejemplificaremos la clasificación de los verbos de acuerdo con los distintos valores de los tres ejes de significación.

#### 5.5.1. Grupo 1

«Dimensión»: «superficie»

«Figura»: «objeto»

«Concreto»

Es el grupo más numeroso; está formado por 94 verbos denominales y solamente dos deadjetivales. Su significado es: “poner \_\_\_\_\_ sobre”. En él se encuentran los verbos *embetunar*, que significa “poner *betún* sobre”, *enlamar*, “poner *lama* sobre”, *embaldosar*, *embrear*, *emplumar*, *enrejar*, *encapotar*, *engomar*, *empapelar*, *encalar*, *encementar*, *encebollar*, *enchapar*, *encharcar*, *encintar*, *encordar*, *encobijar*, *engrasar*, *enlodar*, *enmantequillar*, *enroñar*, *ensalitrar*, *enyesar*, *enzacatar*, etc.

#### 5.5.2. Grupo 2

«Dimensión»: «superficie»

«Figura»: «lugar»

«Concreto»

El grupo 2, bastante menos numeroso, está formado por 18 verbos denominales. El significado de estos verbos es: “poner sobre \_\_\_\_\_”. Ejemplos de estos verbos son: *enastar*, “poner sobre asta”, *encallar*, “poner sobre callo”, *encumbrar*, *enancar*, *encimar*, *encumbrar*, *enastilar*, etc.

### 5.5.3. Grupo 3

«Dimensión»: «contenedor»  
«Figura»: «objeto»  
«Concreto»

En el grupo 3 encontramos 15 verbos denominales. Para los verbos de este grupo el significado es: “poner \_\_\_\_\_ dentro” o “meter \_\_\_\_\_ en”. Pertenecen a este grupo: *endulzar*, “poner dulce dentro” o “meter dulce”, *envinar*, *enhebrar*, *empulgar*, *envenenar*, *encalostrar*, *encenegar*, *emponzoñar*, *enlimonar*, etc.

### 5.5.4. Grupo 4

«Dimensión»: «contenedor»  
«Figura»: «lugar»  
«Concreto»

El segundo grupo más numeroso es el 4; en él hay 67 verbos denominales. Verbos que significan: “poner dentro de \_\_\_\_\_” o “meter en \_\_\_\_\_”. Como ejemplo tenemos: *embolsar*, “meter en bolsa”, *embotellar*, “meter en botella”, *embovedar*, *embuchar*, *emparedar*, *emplazar*, *empuñar*, *encalabozar*, *encanastar*, *encarcelar*, *encasillar*, *encauzar*, *encestar*, *encofrar*, *encriptar*, *encubar*, *enfocar*, *enfundar*, *enguantar*, *enjaular*, *enlatar*, *ensilar*, *entambar*, *encajuelar*, *entubar*, *envalijar*, etc.

### 5.5.5. Grupo 5

«Dimensión»: «superficie»  
«Figura»: «lugar»  
«Abstracto»

En el grupo 5 tenemos 32 verbos, de los cuales 25 son denominales, pero también tenemos 7 deadjetivales. El significado es: “llevar a la forma

de \_\_\_\_\_”, “poner como \_\_\_\_\_” o “poner en forma de \_\_\_\_\_”. Ejemplos de estos verbos son: *enarcar*, “llevar a la forma de arco”, *enmadejar*, “llevar a la forma de madeja”, *enrollar*, *enquistar*, *enroscar*, *encabezar*, *encausar*, *enjarrar*, *enredar*, *enristrar*, *ensopar*, *ensortijar*, *empandar*, *encorvar*, *engalanar*, *entiesar*, etc.

### 5.5.6. Grupo 6

«Dimensión»: «contenedor»

«Figura»: «lugar»

«Abstracto»

Es el grupo menos numeroso, con 12 verbos denominales. En este grupo, los sustantivos como *amor* o *celos* son un estado en el que se cae como en un contenedor, pero, por supuesto, un contenedor que no es tangible. El significado es: “poner dentro de \_\_\_\_\_”. Los verbos son: *embromar*, “poner en broma”, *enamorar*, “poner en amor”, *encaprichar*, *encariñar*, *encelar*, *encorajinar*, *ensañar*, *empoderar*, *enfiestar*, (*endiosar*).

### 5.5.7. Grupo 7

«Dimensión»: «superficie (linde)»

«Figura»: «lugar»

«Abstracto»

El último es el grupo 7; sus características son sumamente especiales pues el lugar, más que una superficie o un contenedor, es un linde que se franquea. Los verbos de este grupo describen un cambio, lo cual resalta el sentido incoativo de algunos de los formados con este esquema. Está compuesto por tres verbos denominales y 19 deadjetivales. En proporción, este es el grupo en el que mayor número de verbos deadjetivales hemos encontrado; los otros grupos donde hay ambos tipos de verbos tienen, por el contrario, preferencia por los verbos denominales. El significado de estos verbos es: “volver \_\_\_\_\_” o “volverse \_\_\_\_\_”. Ejemplos de este grupo son los verbos: *emparentar*, “volver o volverse pariente”, *embobar*, *empeorar*, *enajenar*, *engordar*, *enflacar*, *ensanchar*, *enviudar*, *enfriar*, *entibiar*, *enturbiar*, *envalentonar*, etc.

### 5.6. Resumen de resultados

Los 262 verbos fueron analizados y clasificados de acuerdo con los tres ejes de significación propuestos. Los grupos resultantes son siete, cada uno de los cuales cuenta con una cierta cantidad de verbos. La distribución de acuerdo con su productividad resultante se indica en la tabla 2.

Tabla 2. Resultados por grupo y distribución.

Grupo	Verbos				Valores
	N	A	Suma	Tendencia	
1	94	2	96	denominales	superficie, objeto, concreto
2	18	0	18	denominales	superficie, lugar, concreto
3	15	0	15	denominales	contenedor, objeto, concreto
4	67	0	67	denominales	contenedor, lugar, concreto
5	25	7	32	denominales	superficie, lugar, abstracto
6	12	0	12	denominales	contenedor, lugar, abstracto
7	3	19	22	deadjetivales	superficie (linde), lugar, abstracto
Total			262		

En la tabla 2 se muestra en resumen la distribución de los siete grupos que se obtuvieron en el análisis de nuestro conjunto de palabras. Si bien los números ofrecidos no tienen representatividad estadística, nos dan una idea aproximada de cuál valor es el más común entre los que encontramos para el circunfijo objeto de nuestro estudio. La columna N señala los verbos denominales y la A, los deadjetivales. El grupo más numeroso es el 1, constituido casi totalmente por verbos denominales; sus valores son «superficie», «objeto» y «concreto», y su significado es “poner \_\_\_\_\_ sobre”. Le sigue el grupo 4, también constituido por verbos denominales, con los valores «contenedor», «lugar» y «concreto»; su significado es “poner dentro de \_\_\_\_\_”. Es digno de mención el grupo 7, que muestra preferencia por los verbos deadjetivales, aun cuando contiene también algunos denominales, y señala, de esta manera, la preferencia de los significados en relación a la clase gramatical de la base del verbo.

## 6. CONCLUSIONES

En esta investigación se reunieron palabras parasintéticas del tipo *en-* *-ar* con el objeto de estudiar la polisemia de este esquema de formación de palabras.



Analizamos los 262 verbos recopilados y se propusieron tres ejes de significación con los que definitivamente sí fue posible organizar la polisemia. Entre los puntos relevantes encontrados podemos destacar:

- 1) El análisis demostró que es posible aplicar valores pertenecientes a ejes de significación interrelacionados, por lo que la polisemia de los verbos parasintéticos en *en-* *-ar* puede sistematizarse, pues no es tan caótica como se pensaba.
- 2) De acuerdo con el análisis, el valor central de los verbos parasintéticos en *en-* *-ar* es “poner”. Todos los verbos, sin excepción, lo contienen con una de dos precisiones: “sobre” o “dentro”. Un ejemplo de verbo que tiene el significado de “poner sobre”: *embaldosar*.
- 3) A partir del valor central “poner”, la polisemia se extiende en otras precisiones de acuerdo con los tres ejes de significación que, como se explicó, están interrelacionados. Cada eje de significación, «dimensión», «figura-fondo» y «concreto-abstracto», posibilita la comprensión del verbo.
- 4) El eje denominado «dimensión» presenta los valores «superficie» y «contenedor». El eje «figura-fondo» presenta un contraste en cuanto al elemento que aparece como figura, por ello tiene los valores «objeto» y «lugar». El eje «concreto-abstracto» posee los valores «concreto» y «abstracto».
- 5) A partir de los tres ejes de la polisemia ha sido posible explicar las 262 palabras y definir su significado con uno de los dos valores presentados por cada eje.
- 6) Entre los verbos analizados, la mayor cantidad corresponde al grupo 1 que tiene los valores: «superficie», «objeto» y «concreto», cuyo significado es “poner \_\_\_\_ sobre”. Ejemplos de este grupo son los verbos: *empolvar*, *encebollar*, *encementar*, *encostrar*, *engomar*, *enlamar*, *enmugrar*, *ensebar*, *entejar*, *enzacatar*.
- 7) Los grupos 2, 3, 4 y 6 están formados exclusivamente por verbos denominales, los grupos 1 y 5 tienen algunos verbos deadjetivales y el grupo 7 está formado en mayor proporción por verbos deadjetivales.
- 8) Por la distribución presentada entre los grupos encontrados es posible deducir que los verbos deadjetivales tienen mayor preferencia por los significados de valor «contenedor», «lugar» y «abstracto».

Hilda Saucedo López

Universidad Nacional Autónoma de México

hil.saucedo@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Almela Pérez, Ramón, 1999, *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.
- Beniers, Elizabeth, 2004, *La formación de verbos en el español de México*, México: El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cuenca, Joseph Maria & Joseph Hilferty, 1999, *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona: Ariel.
- Lang, Mervyn F., 1994, *La formación de palabras en español*, Salamanca: Ediciones de El Colegio de España.
- Maldonado Soto, Ricardo, 1993, “La semántica en la gramática cognoscitiva”, *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje* I-2, pp. 157-181.
- Moliner, María, 1998, *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- Real Academia Española, 2001, 22<sup>a</sup> ed., *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, Madrid: Espasa Calpe, en <<http://www.rae.es>> [Consultado el 18 de noviembre de 2011].
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, *Nueva gramática de la lengua española. Manual (NGLE)*, México: Espasa.
- Serrano Dolader, David, 1995, *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid: Arco Libros S. L.
- , 1999, “La derivación verbal y la parasíntesis”, en I. Bosque & V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid: Real Academia Española, Espasa, pp. 577-615.
- Varela Ortega, Soledad, 2005, *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid: Gredos.